

REVISTA IDEAS



Enero - Marzo 2008



Una nueva aventura

*Conviértase en un
maestro inolvidable*

Huellas digitales

Ser el amor de Dios

Aprenda a apreciar un tiempo con Dios

**MINISTERIOS DEL NIÑO
DIVISIÓN SUDAMERICANA
Enero-Marzo 2008**

Ideas

Es un boletín auxiliar publicado por el departamento Ministerios del Niño de la DSA para ayudar a todas las personas que trabajan con este ministerio; proveyéndoles afirmación, artículos pertinentes e informativos, ideas para programas manualidades, etc. y responde a preguntas de acuerdo a la perspectiva cristiana de los adventistas del Séptimo Día.

Los artículos son traducidos de la revista "Kids' Ministry Ideas". Publicación oficial de la Asociación Adventista de Ministerios del Niño (ACMA).

Este material debe ser alcanzado a todas las directoras, coordinadoras y personal que trabaja con los Ministerios del Niño de las Uniones, Asociaciones/ Misiones e Iglesias en general.

✉ *¿Preguntas? ¿Comentarios?*

¿Sugerencias? Escriba para:

*Ministerios del Niño
Caixa Postal 02600
CEP 70279-970
Brasília DF, Brasil*

Contenido

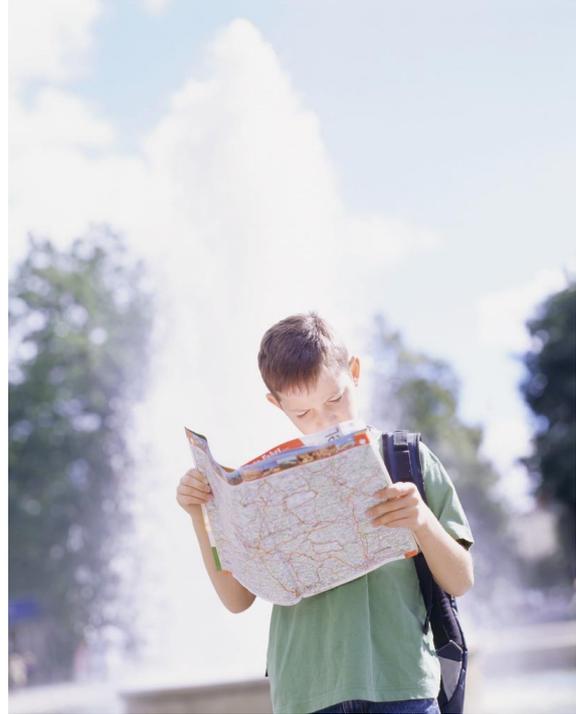
- ★ Una nueva aventura.
- ★ Ser el amor de Dios.
- ★ Los derechos del niño.
- ★ Conviértase en un maestro inolvidable.
- ★ Afinen sus habilidades de enseñanza.
- ★ Aprenda a apreciar un tiempo con Dios.
- ★ Una forma de administrar bien el dinero.
- ★ 15 Tácticas para enseñar a los niños.
- ★ Mantenga el interés.
- ★ Huellas digitales
- ★ Manualidades.

UNA NUEVA AVENTURA

Por: Candy DeVore

Cuando mis hijas eran pequeñas, viajábamos en nuestro carro con mi esposo, cuando de pronto nos dimos cuenta que estábamos perdidos, pues nos eran totalmente desconocidos los alrededores. Las niñas comenzaron a llorar cuando se dieron cuenta de la situación y en un momento de creativa desesperación, mi esposo dijo, “¡No estamos perdidos! ¡Estamos en una aventura!” La desviación tomó un nuevo significado, y todos captamos la visión de revisar nuestro nuevo escenario y ver donde podíamos hacer el retorno. Después de esto, todo llegó a ser una especie de hobby y las niñas decían, “¿Papá, podemos ir de aventura hoy?”

Gracias a la visión perspicaz de mi esposo, he comenzado a ver la vida desde el punto de vista de “¡No estoy perdida, estoy en una aventura!” Siempre ha sido una maravilla ver lo qué trae la siguiente vuelta.



Nunca pensé que podría estar en la Revista Ideas, pero estoy muy emocionada y es un privilegio ser la nueva redactora. He lidiado con lo que puedo traer para la revista ahora que Ginger Church ha tomado otra responsabilidad.

Esta revista tiene un propósito importante: Este es un recurso de estímulo y fortalecimiento para aquellos que están al frente del ministerio más importante del mundo – el Ministerio del Niño. Además de contener información oportuna y definir el arte, necesita tener recursos que se puedan usar con los niños. Crucigramas y páginas de actividades, manualidades y artículos edificantes son un deber. El propósito principal es ayudarlos en cada aspecto de su ministerio. Pero esto no puede ser hecho por una sola persona. Además del maravilloso equipo que editan y diseñan la revista, necesitamos de usted. De aquellos que trabajan día a día con niños y saben lo que toma ser eficaz. A través de esta revista usted puede compartir sus conocimientos y sabiduría.

Por favor envíe sus ideas, técnicas, éxitos y frustraciones a la dirección que damos al comienzo. Todos podemos aprender de unos y otros, y nuestras historias y experiencias nos dan un vínculo en este ministerio maravilloso. Juntos podemos ganar a los niños para Jesús.

Al servicio del Señor,

Candy DeVore

SER EL AMOR DE DIOS

Más que decirlo, es mostrarlo

Por: Steve Severance

¿Usted ha hablado aquí que Dios es como un padre? Me preguntó una muchacha bien vestida. “No, no ha sido uno de nuestros temas”, le respondí, manteniendo un ojo en los casi 100 niños enérgicos de nuestro campamento de primarios. La Sra. Landon, una trabajadora social, había llevado a 3 de esos pequeños dínamos de una de las familias con las cuales ella trabajaba, “entonces otra persona debe haberlo mencionado” ella continuó.

¿Por qué ella estaba tan afligida sobre algo tan común como eso? Me preguntaba mientras mentalmente examinaba los días anteriores al evento. “No, no lo he oído, pero es posible que alguien lo dijo, pero ¿Por qué la pregunta?”. Su respuesta punzó profundamente mi corazón. La última noche, cuando estaba acostando a los niños, ella comenzó “Si Dios es como mi padre, ¿Él aún me ama cuando está borracho?”



Yo estaba tan horrorizado que casi me quedé sin respiración. Haley (de 9 años) y sus hermanos abrieron un lugar especial en mi corazón; no porque eran excepcionalmente simpáticos o niños bien educados – ellos eran niños que requerían de una atención más especial que todos los del grupo, pero yo había comenzado a tener una atracción especial con ellos. Ahora yo tenía una pequeña ventana dentro de la vida de Haley. Esto me llevó a enfrentar cara a cara la realidad del sufrimiento que ella y muchos otros niños luchan diariamente.

Una visión del otro lado

Yo nunca tuve problemas para comprender a un Dios amoroso, pues crecí en un hogar cristiano maravilloso. No me incomodaba en absoluto si Dios era exactamente como mi padre (aunque sé que Él es mejor). Pero cuando pensaba en la impresión que Haley tenía de un padre, me daba cuenta que ella probablemente nunca había comprendido realmente el amor. No importa cuántos de nosotros le hayamos hablado del amor de Dios, ella nunca pudo comprenderlo hasta que nosotros le mostramos lo que era el amor de Dios. Esa semana tuve la convicción que mi prioridad número uno, mientras trabajara con los niños, debía ser “ser el amor de Dios”.

“Ser el amor de Dios” va más allá de lo que haces cuando los muchachos te están observando; es lo que tú eres por dentro, ya sea si o no piensas que ellos te notan. Lo único que sé, es que para “ser el amor de Dios”, tienes que llenarte plenamente de su amor, de tal manera que ya no lo puedes contenerlo, entonces se desparrama sobre aquellos que te rodean.

Cuando intenté “ser el amor de Dios” para Haley, me di cuenta que ella, a la edad de 9 años, probablemente no podía vivir las cosas que había aprendido en esa semana en el campamento, una vez que ella regresara a su hogar. Pero mi esperanza y oración es que algún día cuando Haley esté buscando poner sentido a su vida, ella recuerde la semana que pasó en

las montañas en el campamento, y diga, “Yo sentí algo único y maravilloso allí, me sentí verdaderamente amada. Eso es lo que el amor de Dios debe ser. Quizás debería comprobarlo otra vez”.

Ocho años después, estaba aún trabajando con niños en un campamento de los Ministerios del Niño. Y mientras estaba intentando hacer los programas interesantes y emocionantes y mientras quería profundamente enseñar a los niños la verdad bíblica sólida, encontré que si los niños vienen de hogares como el de Haley o el mío, lo más importante y duradero que podía hacer era “ser el amor de Dios”.

LOS DERECHOS DEL NIÑO

Reunir sus necesidades básicas

Por: Patricia D. Sprague

Una parte integral e importante del Ministerio de los Niños es reconocer en el niño, su valor y tratarlo con dignidad. Como maestros, podemos entender que la vida de nuestros niños en sus hogares está fuera de nuestro control, pero cuando ellos están a nuestro cuidado, asegurémonos que estén recibiendo lo necesario para prosperar en este mundo. Cuando sus necesidades básicas son satisfechas, podemos ganar sus corazones para Cristo.

1. Un niño tiene el derecho de ser tratado como un ser humano y no como una hipoteca o posesión.
2. Un niño tiene el derecho de ser alimentado adecuadamente. Sin una alimentación apropiada ellos no pueden aprender ni prosperar.
3. Un niño tiene el derecho a un cuidado médico adecuado para estar libre del dolor.
4. Un niño tiene el derecho de ser educado. La educación les proporciona la llave que abre puertas para el futuro.
5. Un niño tiene el derecho de estar libre del temor del dolor, del hambre, del abuso y el abandono.
6. Un niño tiene el derecho al amor, al afecto y al sentimiento de pertenencia. Tener un sitio es importante para todos nosotros, especialmente para los niños.
7. Un niño tiene el derecho de saber leer. El saber leer le abre las puertas a todo el universo y el aprendizaje se le hace divertido.
8. Un niño tiene el derecho de saltar, brincar y reír sin temor de ser castigado. No hay nada más contagioso que la risa de un niño y no hay mejor medicina que una buena risa.



CONVIÉRTASE EN UN MAESTRO INOLVIDABLE

Siga el ejemplo del Maestro

Por: B.J. Bassett



Jesús fue un maestro inolvidable – el Maestro de los Maestros, y es nuestro ejemplo. Él iba a donde el pueblo estaba – fue al pozo donde estaba la mujer sacando agua; al hogar de Lázaro, María y Marta, y al hogar de un recolector de impuestos. Él usaba cosas con las cuales las personas podían relacionarse. A los pescadores les dijo, “Yo los haré pescadores de hombres”. Habló sobre la oveja perdida, las semillas, la moneda perdida y de un hijo fugitivo.

Para seguir el ejemplo del Maestro, los maestros de hoy deben tener un afecto similar por los niños. El maestro inolvidable de hoy da afirmación y alabanza honesta, tiene un buen sentido de humor y

es divertido con los de su alrededor, goza la vida, no toma todo tan seriamente, es amoroso y cariñoso, positivo, flexible y siempre está apasionado por su tema. Dios usa sus cualidades para hacer su trabajo.

Así como Jesús, los maestros de hoy también pueden sembrar lecciones inolvidables en las mentes de los niños. Tenemos el ejemplo de la maestra de Escuela Sabática que ofreció a un niño un billete de 5 dólares como un regalo. “lo aceptas, o lo rechazas”, le dijo. “Dios nos ofrece el regalo gratis de la vida eterna. Eso es la salvación. Nosotros podemos aceptarla o rechazarla”.

Presentamos algunas maneras de cómo enriquecer su ministerio de enseñanza.

Sea obediente y accesible

Mantenga en mente el encargo de Jesús: *“Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”* (Mateo 28:19, 20).

Esté preparado

Los maestros fieles comienzan arrodillándose en oración, siguen con el estudio de la Biblia, adoración y servicio. La Palabra de Dios debe ser su guía principal. (El programa es solamente un material y es tan bueno de acuerdo a cómo el maestro lo usa).

Lea la lección un sábado antes de presentarla, así, durante la semana usted puede reunir los materiales que necesitará y estará listo para cualquier idea creativa que Dios le dé.

Establezca metas y objetivos. ¿Cuál es su blanco? ¿Esto hará que sus alumnos crezcan espiritualmente? ¿Usted quiere que ellos sean discípulos para otros? ¿Cómo planifica lograr estas metas y objetivos?

Escriba su blanco en una oración corta. ¿Cómo los alumnos aplicarán la historia bíblica a sus vidas? No es su responsabilidad el trabajar en los corazones de los alumnos – esto es

responsabilidad de Dios. Un ejemplo de lo que Él puede hacer, es el niño que no pidió regalos en su fiesta de cumpleaños, sino que pidió que sus invitados traigan dinero para enviarlo a los necesitados del África.

Prepare su clase

¿Está el salón limpio? ¿Arreglado? ¿Atractivo? ¿El tablero de anuncios es atractivo, colorido, y está al nivel de los ojos de los niños? ¿Los muebles son adecuados para el tamaño de los niños? ¿La temperatura es confortable? ¿Hay un letrero que diga, “bienvenido”?

Llegue primero

Marque la pauta de la mañana. Esté en el salón, antes que llegue el primer alumno. Salude a cada niño con una sonrisa. Conozca el nombre de cada uno, y asegúrese que ellos conozcan el suyo. Use marbetes con los nombres, si es necesario.

Muestre a los niños que los ama

Conozca las necesidades de los niños ¿Tienen problemas en el hogar? ¿Necesitan aliento? ¿Amor? ¿Un abrazo? ¿Una sonrisa? Desarrolle interés por ellos y ore.

Comuníquese

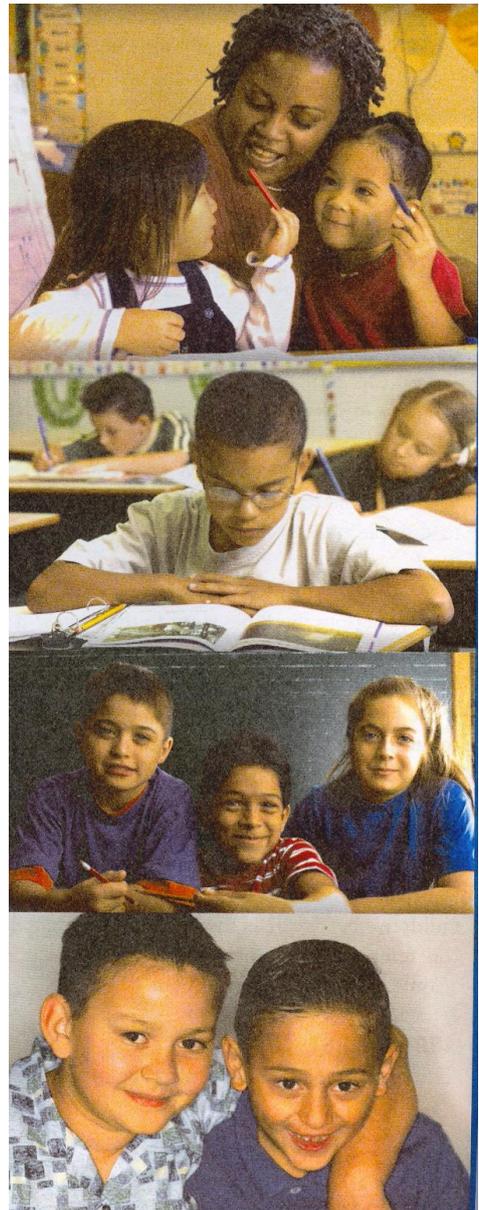
Escuche a los niños. Al escucharlos les está mostrando que ellos son importantes. Esto afecta su propia imagen y dura toda la vida. Haga preguntas. Esto funciona bien cuando los niños llegan. La necesidad de un niño de ser oído es generalmente intempestiva y no está en nuestro plan de la lección bíblica.

No lo interrumpa, ni termine con su pensamiento; sea cortés; escúchelos con el mismo respeto que usted daría a un adulto. Déles una atención completa, con lenguaje corporal – a su nivel, o levántelos al nivel suyo.

Use el contacto de ojos y expresiones, tales como “¡Caramba!” y “¡Eso debe haber sido emocionante!” Haga preguntas tales como “entonces, ¿qué pasó?” Los niños responden bien cuando se exageran las expresiones faciales y se asienta la cabeza en señal de estar de acuerdo.

Si usted tiene el hábito de solamente escuchar palabras y no al niño quién las expresa, cambie su enfoque y escuche realmente. Escuche lo que no se dice – el silencio, melancolía, depresión, rechazo y miradas de angustia en señal de socorro.

Escuche el tono de voz de los niños – frustración, angustia, rebeldía. Escuchen sus palabras y sus sentimientos ¿Están cansados? ¿Fueron a dormir tarde la noche anterior? ¿Qué pasó en camino a la Escuela Sabática?



Ría cuando ellos ríen y llore cuando ellos lloran *“Gozaos con los que se gozan, llorad con los que lloran”* (Romanos 12:15).

Los niños necesitan nuestra buena voluntad para escuchar, más que nuestro conocimiento. Si no los escuchamos cuando ellos quieren decirnos de sus nuevos zapatos, ellos no nos escucharán cuando queremos decirles que *“Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito...”*

Disciplina

Sea firme y justo. Haga una lista de algunas reglas del salón de clase (los niños pueden escribirlas). Anúncielas y revíselas con ellos al comienzo de las clases.

La educadora cristiana Henrietta Meras tuvo una actitud redentora hacia la disciplina. Solamente en el caso más extremo ella pedía a un padre que venga y lleve a su niño. Ella dice, *“Lo incorregible no es siempre imposible”, “Los niños más incorregibles llegan a ser los mejores ministros”*.

Evaluación

¿Qué funcionó? ¿Qué no funcionó? Aprende de los errores, y luego olvídelos. Dios merece nuestra excelencia. Lo mínimo haré.

Piense más allá de las aulas

Trate de conocer a sus alumnos – escríbalas tarjetas postales, llámelos por teléfono, asista a sus actividades y pase un momento con ellos.

Usted enseña algo con lo que dice, pero enseña mucho más por lo que es – y puede ser inolvidable.



AFINEN SUS HABILIDADES DE ENSEÑANZA

Hablen con entusiasmo y confianza

Por: Muriel Larson

A nadie le gusta escuchar a oradores aburridos, a personas cuyo hablar va de un punto a otro sin ninguna dirección particular. Pasamos un tiempo difícil poniendo atención a personas que usan palabras que no entendemos – queremos que ellos hablen nuestro lenguaje. Así como otras actividades, el hablar en público se puede aprender – y una vez aprendido, puede ser mejorado con práctica y cuidado. Poner atención en algunos elementos básicos nos puede ayudar a tratar a otros con mayor confianza.

Hable sencillamente

Como oradores, debiéramos mantener la atención de nuestros oyentes para que consigan entender el mensaje. Si perdemos nuestra audiencia, nuestra preparación fue en vano. Los oradores interesantes no usan un lenguaje difícil. Ellos saben cómo hablar al nivel de sus audiencias, no los confunden con grandes palabras, ni insultan sus inteligencias.

No necesitamos vocabularios amplios para hacer nuestra prédica interesante, aunque esto ayuda a conocer las palabras correctas para usarlas en el tiempo correcto. Aún si tenemos un buen vocabulario, usemos palabras simples cuando hablamos. Incluso las personas con intelectos refinados les es más fácil escuchar charlas sencillas. Un profesor de Biblia ingenioso me dijo que él usa un recordatorio corto para si mismo. Las palabras y oraciones cortas no estresan nuestros cerebros. Cuando las palabras y las oraciones suenan complicadas, es fácil desviar nuestras mentes hacia nuestros propios pensamientos.

Jesús nos dio un ejemplo perfecto. Él hablaba sencillamente, siendo conocedor de todo, podía usar las palabras más profundas del universo. Pero Él eligió hablar de tal manera que toda la gente lo podía entender. Entonces si nuestros vocabularios son limitados, no nos desesperemos.

Si usted tiene una regla maravillosa del lenguaje, puede alegrarse que cuando necesite una palabra poco usual, la tiene en la punta de su lengua. Lo principal es recordar que debemos mantener nuestro discurso tan sencillo y sensato como sea posible, para que nuestros oyentes escuchen con placer.

Hable con amor

El apóstol Pablo escribió, *“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe”* (1 Corintios 13:1).

¡Qué placer es oír a cristianos dedicados a hablar! Ellos irradian el gozo y la paz del Señor. Escuchamos fácilmente a esas personas porque son agradables. Ellos suelen hablar amablemente y sentimos que el amor de Dios que está en ellos llega a nosotros. Todos podemos ser mejores oradores si nos encomendamos a hablar amorosa y amablemente.

Hable de persona a persona

Generalmente no consideramos una tarea el hablar con nuestros vecinos, amigos y sus hijos. Hablamos naturalmente de manera amigable. Esto es muy fácil. Hablar a los grupos o clases, nos será más fácil cuando los vemos a ellos como amigos y familiares, y lo hacemos a manera de conversación. Ellos también gozarán, porque se sentirán como si les habláramos individualmente.

Las lecciones son más significantes cuando son personales. Podemos dar un vistazo a varias personas cuando hablamos y dirigir lo que decimos a cada uno personalmente. Al mirar directamente a los oyentes, podemos también decirles que estamos participando de su interés. Si los vemos aburridos (o bostezando) es tiempo de contar una anécdota o de moverse rápidamente al siguiente punto.

Si es posible, involucremos a nuestros oyentes animándolos con preguntas y debates. Podemos hacerles preguntas sobre el campo o darles oportunidad para que expresen sus propias preguntas u opiniones.

Prepárese, prepárese, prepárese

Los maestros que realmente aprecian a sus estudiantes y consideran su trabajo como una tarea de Dios, prepararán bien sus lecciones. Ellos estudiarán con anticipación cualquier material que puedan encontrar y que les ayudará a aprender.

Antes de enseñar o hablar en público, leo con calma cualquier versículo que voy a usar, para ver qué idea particular me da el Señor. Cada audiencia, clase o grupo es diferente y el Señor sabe lo que ellos necesitan. Entonces escribo un bosquejo para el mensaje y lo inserto en mi Biblia en el versículo que voy a usar. De esta manera puedo mover a la enseñanza de lo mecánico, a la fuente de inspiración. Muchas veces he estado muy emocionada en como el Espíritu Santo ha traído a mi mente ilustraciones que nunca antes las había pensado. Siempre oro para que la dirección del Señor esté en mi hablar.

Esto me recuerda una historia...

Las lecciones más interesantes son aquellas que usan anécdotas e ilustraciones sobre personas. Las personas se interesan en personas. Quizás por eso existe el chisme, pues aunque malo, es muy popular.

¿Haz notado cuán a menudo el Señor Jesús nos habla con historias ilustradas y parábolas sobre personas? *“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña”* (Mateo 7:24). *“Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: El que sembraba salió a sembrar”* (Mateo 13:3). *“Por lo cual, el reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos”* (Mateo 18:23). *“Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándolo medio muerto”* (Lucas 10:30).



Todo esto eran los puntos de arranque para historias interesantes o parábolas. Las multitudes venían desde muy lejos para oír hablar a Jesús. Jesús hablaba acerca de las personas y sus oyentes amaban eso.

Jesús también hablaba sobre situaciones comunes de las personas con las cuales la gente se relacionaba: una mujer perdió una moneda, un hombre perdió su oveja, la semilla cayó por el camino. También hablaba de animales, pájaros y niños. Se centralizaba en experiencias con las cuales otros podían relacionarse, para hacer más interesante su prédica.

Hable con entusiasmo

El entusiasmo engendra entusiasmo. Si está interesado en su mensaje, sus oyentes lo estarán también. Su entusiasmo se mostrará en su voz, rostro y manera de hablar. Nada es tan aburrido como una voz invariable, sin cambios, que va y va hasta caer en la monotonía. ¡Ponga algo de vida en ella!

Traiga el espíritu de Dios con usted

El orador no comprometido aunque sea talentoso, nunca conseguirá el mensaje de Dios, igual que una persona que se rinde a Dios y quiere glorificarlo. El apóstol Pablo escribió, *“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros, no fui con altivez de palabra, o de sabiduría, a anunciaros el testimonio de Cristo. Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado (1 Corintios 2:1,2).* El objetivo de Pablo es bueno para nosotros también: Cristo nos amó tanto, que dio su vida por nosotros y nosotros debiéramos amarlo de esa manera también.

Entonces Pablo escribió, *“Y estuve yo con vosotros con flaqueza, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder; para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios” (1 Corintios 2:3-5).* ¡Que sea este nuestro objetivo!



APRENDA A APRECIAR UN TIEMPO CON DIOS

Por: Candy DeVore

Mi padre siempre soñó con ser un piloto. Este no era el tipo de sueño de adolescente que fracasaba cuando la realidad de la vida golpeaba con fuerza. No, su sueño de volar comenzó cuando era aún muy pequeño. Él practicaba sus vuelos desde el asiento de atrás del carro usando un palo de escoba como la vara del timón. A sus 17 años persuadió a su papá para que le firmara los papeles de permiso para unirse a las Fuerzas Aéreas del Ejército para aprender a volar.

Papá subió los peldaños del liderazgo militar rápidamente y en dos años ya estaba liderando su escuadrón en batalla en la desbastada Europa. Después de confiar a Dios su escuadrón así como también su propia vida, mi padre condujo con éxito a sus hombres en los combates de la batalla y cuando fue declarada la paz, ningún hombre bajo su liderazgo cayó en la guerra.

Después de la guerra, mi padre volvió a la Universidad y se enamoró y casó con mi madre. Volvió a la vida militar después de unos pocos años y cuando se jubiló ya tenía registrado 37 años de servicios y un historial que la familia se siente muy orgullosa.

Mi padre mantenía contacto todos los años con todos los hombres de su Unidad 322 del Escuadrón bombardero 451. Cada año los hombres y sus esposas se reunían en diferentes lugares para recordar el pasado. Ellos compartían historias que las repetían cada año, y parecían nuevas cada vez que alguno de ellos las contaba.



Yo nunca había asistido a los escuadrones “Lucha de caimanes” como ellos se llamaban hasta el año pasado. Esto aconteció por casualidad durante una de nuestras visitas familiares a Florida cuando mi esposo y mis hijos se dirigían a la playa, yo opté por ir con mis padres a “Fantasía de vuelo” un avión museo que tiene el único B-26 que puede volar. A pedido de mi padre la administración de “Fantasía de Vuelo” movió al avión hacia el asfalto para que los veteranos puedan verlo. Yo fui con ellos. Ellos ya no eran los jóvenes esbeltos que eran cuando volaron en el nuevo B-26. Ellos ahora eran padres, abuelos y otros hasta bisabuelos. Algunos eran viudos. Pero parados allí en la pista de despegue, mirando al avión, ellos eran

jóvenes otra vez. El fuego de la juventud volvía a sus ojos y ellos estaban en el florecimiento del amor – el objeto de su deseo, una máquina de vuelo verde grisácea de muchas toneladas.

Mi papá caminó alrededor del avión y me iba mostrando donde el artillero y el navegador se sentaban. Luego me llevó a su dominio: “querida, este es el asiento del piloto y este el asiento del copiloto”, me dijo.

Me senté y observé a mi padre como tocaba amorosamente los instrumentos del panel. Me indicó las marcas específicas y me dio una lección abreviada sobre el protocolo de la cabina del piloto. Entonces sobrevino un silencio. Miré a mi padre y me quedé asombrada. Mi padre de 77 años había descendido a sus 60. Él estaba en medio de la batalla, dependiendo de su copiloto y navegador. Podía también haber tenido el paracaídas atado a su espalda, porque en su mente estábamos a varias millas, tiempos zonas y años lejos.

En ese momento es cuando vi a mi padre como nunca lo había visto antes. Él escribió un libro sobre su vida durante la Segunda Guerra Mundial, un libro que he disfrutado leyéndolo. Leer su libro me ayudó a ver vislumbres de su vida como un adolescente volando por la verdad y la libertad. Pero sentada en ese asiento, observaba a mi padre revivir su pasado. Realmente capté quién es él. Su verdadero carácter, su esencia me fue revelada de una manera real e íntima. Y quería permanecer allí para siempre.

Después de unos pocos minutos descendimos por las escaleras del avión y nos reunimos con mi madre y los otros para las fotos. Los transeúntes venían a saludar y dar la mano a los héroes vivos que estaban parados allí. Otros preguntaban quiénes eran esos hombres que estaban allí y qué relación extraña tan fuerte tenían con el B-26.

Todo el camino a casa, medité en ese día y en las cosas que había aprendido acerca de mi padre, los héroes y la vida en general. Entonces mis pensamientos se mezclaron y se zandearon y pensé en Dios y en mi relación con Él. A diferencia de algunas personas, cuando quiero imaginar cómo es Dios, pienso en mi padre terrenal. El Señor me dio un ejemplo excelente de un amoroso corazón de padre en mi papá. Y me doy cuenta que Dios quiso revelarse de manera significativa en la persona de mi padre terrenal, mientras estaba sentado en esa cabina de piloto.

Mi padre escribió un libro y lo compartió conmigo, pero la lectura no me dio la medida completa de quién era mi padre. Fue solamente en el momento íntimo y tranquilo, sentada con él, cuando capté la noción de quién era él. Sucede lo mismo con mi Padre celestial. Es en la tranquilidad, sentada y callada, esperando sin hablar, solo absorbiendo la plenitud del entendimiento que viene a mí.

Desearía volver a esa cabina de piloto, para saborear un poco más el aroma singular de esas memorias, sentada allí con mi padre. Pero puedo avanzar más allá desde hoy. Conociendo lo que hago ahora con mis padres, tanto terrenal como celestial, necesito reedificar ese conocimiento – para cavar profundamente en la sabiduría y carácter que hace a ellos ser lo que son.

En esos pocos momentos aprendí a saborear el tiempo pasado, y a mirar hacia delante con anticipación y no dejar pasar ninguna oportunidad sin escuchar distintamente lo que mi Padre tiene para decirme en su Libro, a través de sus Palabras, y a través de su misma Presencia. Es en estos momentos cuando lo conoceré mejor.



UNA FORMA PARA ADMINISTRAR BIEN EL DINERO

Principios básicos que sus niños deben conocer para comenzar.

Por: Nicole Batten

Mamá, ¡conseguí dinero extra esta semana para ayudar con el lavado de la ropa! Miré a mi emprendedor hijo con una sonrisa y le dije que yo conseguiría algo extra para hacer esa tarea. Él levantó sus ojos hacia mí y parpadeó. Yo había contado su entrada semanal de \$ 4.00 y le recordé reservar el 10% para Dios. “Lo sé, lo sé mami” mi hijo respondió.

No es fácil enseñar a nuestros niños a cómo manejar el dinero, pero no podemos esperar que ellos aprendan a ser buenos administradores del dinero a menos que les enseñemos cómo hacerlo. La Biblia dice, “*Instruye al niño en su carrera, aun cuando fuere viejo no se apartará de ella*” (Proverbios 22:6). Podemos preservar a nuestros hijos de muchos problemas si les enseñamos el peligro del crédito, cómo presupuestar, cómo equilibrar una chequera, y la importancia de vivir dentro de sus medios, así como también las bendiciones de dar el diezmo y las ofrendas a Dios.

Permita que sus niños comiencen el camino de la buena administración del dinero al enseñarles estos tres principios bíblicos básicos:

PRIMERO, enséñeles por ejemplo que Dios es el dueño de todo.

Como padres, tenemos que demostrar nuestra buena disposición de devolver a Dios lo que es suyo y que todo lo que tenemos es solamente porque Él nos dio primero. Muestre por ejemplo la importancia de devolver el diezmo. Deberíamos también mostrar a nuestros hijos la importancia de poner al lado nuestro deseo de ayudar a otros en necesidad.

SEGUNDO, ejercite el autocontrol.

Comparta el presupuesto familiar con sus hijos para que ellos puedan ver cómo usted ahorra el dinero en reparar el carro, en gastos médicos y vacaciones. Pida que sus hijos ahorren una porción de sus entradas también. Enseñe y practique la moderación. Muestre a sus hijos cómo vivir dentro de sus medios, practicando el autocontrol, mejor que gastar el dinero que ellos no tienen. Aprendiendo a autocontrolarse ahora, evitará que sus hijos se hundan en deudas más tarde.

UTILICE UNA REMUNERACIÓN PARA ENSEÑAR A MANEJAR EL DINERO

Remuneración semanal: Para que sus hijos aprendan a manejar el dinero, ellos tienen que tener una entrada. Una forma de que los niños consigan una entrada es una remuneración semanal. Una remuneración no debe estar sujeta a las tareas de la casa. Sus hijos necesitan hacer tareas porque son parte de la familia y todos están pendiente de ello, no porque van a ser pagados. Una remuneración debe ser extensa lo suficiente que sus hijos deseen recibirlo, pero no tan grande que todos lo deseen. Ellos necesitan aprender a ahorrar para las cosas que ellos quieren.

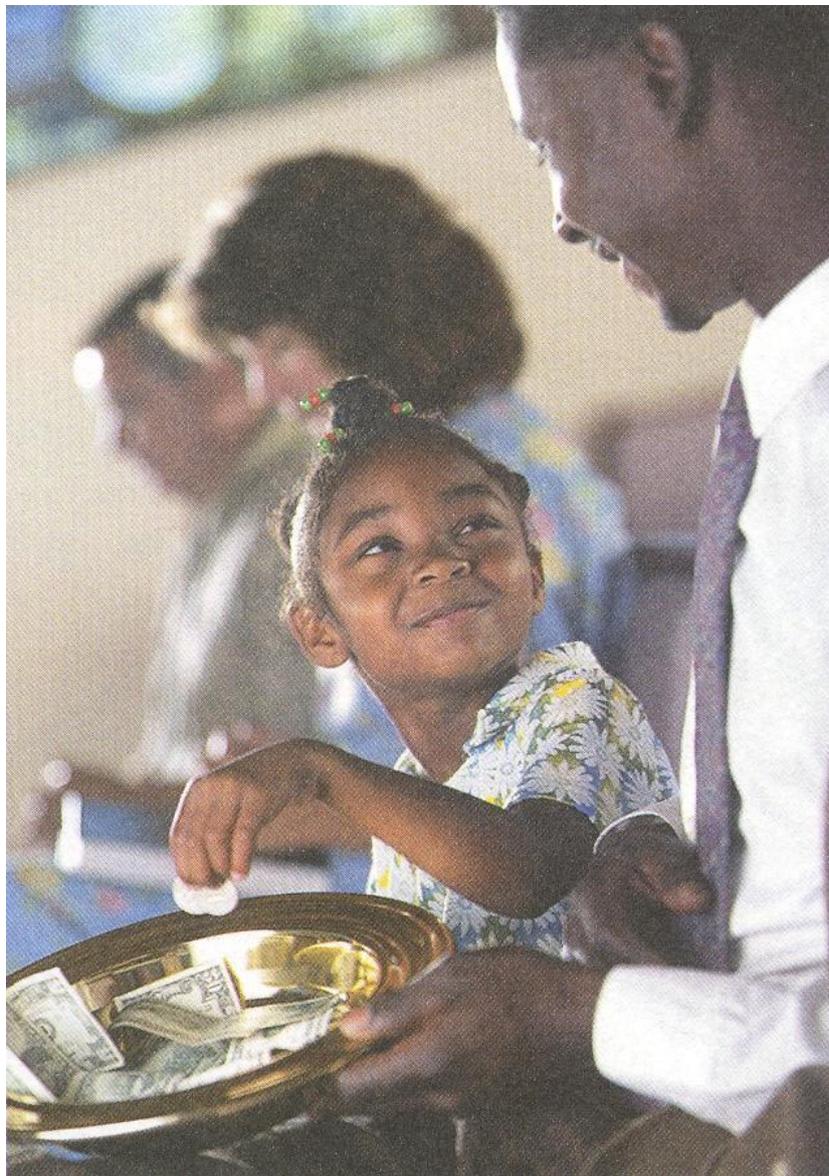
Monto de la Remuneración: Si usted se pregunta cuanto va a dar, bájese en la edad del niño y en el presupuesto familiar. Una buena regla es dar semanal 50 centavos por cada año de la edad de su hijo. Por ejemplo, un niño de 6 años, recibirá \$3.00 semanales.

Ingreso ganado: Además, los padres también pueden dar un ingreso extra por trabajos especiales tales como limpiar el garaje. Asegúrese de pagar por trabajos terminados y de calidad. Permita que sus hijos aprendan la buena ética del trabajo.

Fije reglas para los gastos: Establezca reglas básicas para controlar cuánto sus hijos reciben y cómo gastan su dinero. No sea muy restrictivo; si usted quiere que sus hijos experimenten la libertad de gastar su dinero, dé cabida a que hagan errores ocasionalmente – ellos pueden aprender de sus errores.

TERCERO, viva con un presupuesto.

No importa cual sea la entrada de la familia, un presupuesto es importante. Comience enseñando a sus hijos aún cuando son menores, cómo manejar su dinero y cómo presupuestarlo. Déles una remuneración y déjelos que ellos decidan, con su dirección, cómo dividirlo, para el diezmo, ahorros y gastos. Cuando los niños sean mayores, usted puede incluir en sus asignaciones dinero para ropa, para que ellos puedan comprar su propia ropa y vayan aprendiendo a presupuestar y gastar sabiamente y sacar el mejor provecho de su remuneración.



15

TÁCTICAS PARA ENSEÑAR A LOS NIÑOS

Por: Dorothy Rieke

¡Mire más allá de los eventos desalentadores e intente de nuevo!

En muchos casos, enseñar a los niños es una responsabilidad maravillosa y una de las que más aceptan las personas voluntariamente. Ellas ven los beneficios de largo alcance al instruir a los niños con las Escrituras e influenciarlas para Cristo.

Para quienes enseñan a los niños, el éxito o el fracaso dependen de la preparación, del interés de los alumnos y de la presentación de materiales. El líder/maestro de jóvenes o niños de éxito, utiliza muchos métodos instructivos para dar a los niños las mejores oportunidades posibles para aprender lecciones de la Biblia y aplicarlas a la vida diaria.

Las siguientes ideas no solamente ayudarán a conllevar el conocimiento bíblico a los niños, sino también aumentará el interés y la participación, con el fin de que ellos lleguen a ser cristianos ávidos con el conocimiento de seguir los caminos de Jesús.

1. **Esté disponible** antes y después de clases. Si es posible, esté en su salón temprano a fin de poner el toque final en su presentación, organice sus visuales e inspecciónelas con alguien que llega temprano. Esté allí para los niños y listo para apoyarlos.
2. **Utilice carteles de anuncios.** Estos dispositivos prácticos son buenos para presentar lecciones, reforzar el aprendizaje, exhibir proyectos especiales terminados de los alumnos y hacer publicidad de la Escuela Cristiana de Vacaciones y otros eventos.
3. **Busque materiales** para complementar las lecciones bíblicas. Concéntrese en los visuales para combinar, realzar e interesar.
4. **Prepare hojas sueltas (separatas)** para cada lección o programa de la semana. Haga el aprendizaje divertido con crucigramas, laberintos y juegos que enfatizen y refuercen los conceptos.
5. **Dramatice las historias bíblicas.** Los alumnos a menudo recordarán las historias si ellos se involucran en las actividades.
6. **Sea un líder/maestro amable.** Trate a todos por igual. Algunos niños no pueden ser "atractivos". Algunos necesitan amor, atención e interés. La paciencia es otra virtud valorada en los líderes de niños.
7. **Estudie y prepare** la lección perfectamente, siempre sumando ilustraciones o historias para ilustrar las verdades bíblicas. Ponga expresión en su presentación.
8. **Anime a los niños a dar sus opiniones** y haga preguntas. Esto los anima a involucrarse. Con paciencia, escuchen cuidadosamente.
9. **Utilice la Biblia** o libro de historias bíblicas para referencia. Si los niños pueden leer, pida que ellos busquen los pasajes de las Escrituras y lo lean. Estudie los mapas de la Tierra Santa y los diagramas del Templo.
10. **Haga juegos** tales como el béisbol bíblico. Seleccione los equipos. Los niños, levantan el bate (palo), y responder preguntas para entrar en sus bases. El lanzador hace las

preguntas. El receptor responde las preguntas que no han sido respondidas correctamente por el bateador. La carrera es completada cuando el que levanta el bate responde tres preguntas consecutivas.

11. **Planifique excursiones** con los niños y los padres. Comer y jugar en un parque cercano contribuye a sumar interés y establece vínculos.
12. **Planifique proyectos de “buenas obras”**. Cuando se trabaja para una meta común el grupo se unifica. Empaqueten galletas para llevar a los reclusos. Recojan las malezas de los jardines que rodean la Iglesia, o ayude con las hojas de asistencia de la Iglesia. Estas actividades y otras, construyen responsabilidad.
13. **Planifique un día para los padres**, para que ellos visiten el salón de clase, escuchen el programa y el estudio de la lección con sus hijos.
14. **Anime a los niños a que traigan visitas** a la clase. El niño que trae una visita recibe un certificado diciendo que trajo una visita; la visita también recibe un certificado registrando su asistencia. Decore los certificados con stickers de colores.
15. **Proyéctese sobre los intereses de los niños** e involúcrelos. Por ejemplo, programe una noche de películas con popcorn y jugos. Los niños más pequeños pueden hacer sus propios vehículos de cajas de cartón para asistir a la reunión y ser servidos en sus propios vehículos. También pueden planificar la fiesta de la pizza y los niños pueden servir a sus padres y otros.

Deje su éxito a Dios

Enseñar a los niños es una experiencia maravillosa, a pesar de que puede estar llena de dificultades y decepciones. El maestro de éxito es capaz de mirar más allá de esos eventos desalentadores e intentar de nuevo, porque nadie puede estar seguro de lo que acontecerá en el futuro. Los éxitos a corto plazo son animadores, pero algunos éxitos en la enseñanza de los niños no pueden ser evidentes por años. Tenga fe y recuerde que usted está trabajando con Dios. ¡Que gran alegría es trabajar para Dios!



MANTENGA EL INTERÉS

Ideas y actividades para intentar

Por: Katrina L. Cassel



Si los niños están acostumbrados a estar entretenidos y están allí justo porque sus padres los trajeron, especialmente los preadolescentes, algunas veces usted puede sentirse frustrado cuando intente poner entusiasmo y ánimo a sus clases. Intente estas ideas y vea si le pueden ayudar.

Tenga un lugar especial para reunirse

Si le han asignado un salón pequeño y lleno de gente, será un desafío mantener la atención. Intente encontrar un salón lo suficientemente grande para que los alumnos puedan moverse libremente. En vez de usar sillas pequeñas, haga o compre cojines para que los alumnos se sienten. Cuelgue afiches en

las paredes. Pida que los alumnos preparen. Permita que ellos pinten y decoren el salón (con el permiso de los padres) con ítems importantes para ellos. Quizás cada alumno puede diseñar un afiche que exprese su interés especial, su familia, escuela y hogar. Ayúdelos a sentir que el salón es un lugar especial para reunirse.

Conozca a sus alumnos

Descubra la situación familiar de cada persona, los puntos fuertes y las áreas de conflicto. Visite a cada alumno en su hogar si es posible. Entonces usted podrá estructurar la lección reuniendo sus necesidades individuales. Una lección sobre Dios como nuestro Padre, no tendrá mucho significado para un niño que es abusado, o quién ha sido abandonado por su padre. Una lección sobre leer la Biblia, hará que un niño que nunca asistió a la Iglesia, se sienta fuera de lugar.

Agregue variedad y creatividad a sus lecciones por medio de actividades como:

Entrevistas – Prepare a un alumno para que sea reportero y asigne el papel de personajes bíblicos a los otros. Pida al reportero que entreviste a cada personaje bíblico sobre su parte en la lección bíblica.

Desempeñando el papel – Pida que los miembros de la clase asuman la identidad de los personajes bíblicos y actúen sus papeles espontáneamente. Ellos también pueden actuar situaciones presentes, tales como invitar a un amigo a la iglesia, o cómo contactarse con un nuevo alumno.

Pantomimas y charadas - Pida que los alumnos actúen silenciosamente una situación o historia bíblica. Una semana antes usted puede pedir que un voluntario actúe la historia bíblica de la semana siguiente. Diga solamente al alumno cuál es la historia y pida que los otros adivinen, mientras él actúa.

Diálogos – Pida que su clase reescriba las historias bíblicas a manera de diálogo. Traiga ropas y accesorios. Pida que practiquen el diálogo y lo presenten en las otras clases de ni-

ños más pequeños. También se pueden escribir diálogos sobre ciertos misioneros para los sábados de las misiones.

Monólogos – Pida que un adolescente asuma el papel de un personaje bíblico o un misionero bien conocido y presente la historia de ese personaje. Él puede presentar la historia sin decir quién es el personaje y pida que la clase adivine. El alumno debe recibir su papel una semana antes, así él/ella pueda prepararse.

Música – Busque cantos que se relacionen con el tema básico de la lección, o pida que los alumnos intenten poner música a las historias bíblicas.

Acertijos - ¿Quién soy? Los acertijos son buenos para abrir las clases y revisar las lecciones anteriores. Pida que los alumnos se pongan de pie cuando saben la respuesta. Asigne a una persona para estar al tanto de los resultados.

Béisbol bíblico – Use preguntas de lecciones de semanas anteriores. Divida a la clase en dos equipos. Use sillas para que representen las bases. Cuando un alumno responde correctamente una pregunta, va a la primera base. Si ellos no saben las respuestas, pierden el juego. Cuando un nuevo jugador avanza a la primera base, el jugador que estaba en la primera base, pasa a la segunda y así sucesivamente. Cuando el equipo que tiene el bate hace tres salidas, el otro equipo toma el bate.

Diviértase con estas ideas y permita que los alumnos desencadenen sus propias ocurrencias para capturar la atención de los niños.



HUELLAS DIGITALES

No hay ninguna en el mundo como la tuya

Por: Ruth O'Neil

Para esta lección usted necesita llevar lo siguiente a la clase:

- Una almohadilla de sellos de tinta negra.
- Paños de limpieza.
- Piezas de papel – una para cada alumno.
- Un proyector.

La clase puede leer los párrafos impresos en negrita. Lo escrito en impresión regular son instrucciones para el maestro.

A veces es difícil sentirse especial en un mundo en el cual todos quieren parecerse a las celebridades más populares, o incluso a su mejor amigo en la escuela. Todos usan el mismo estilo de ropa y el mismo corte de cabello. Pero a pesar de todo eso, somos diferentes y muy especiales para Dios, quien nos hizo a su propia imagen. Génesis 1:27 nos dice, “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.

Nosotros somos tan especiales que Él ya nos conocía desde antes que naciéramos. Jeremías 1:5 dice, “Antes que te formase en el seno te conocí, y antes que nacieses te santifiqué...”

Él aún sabe cuantos cabellos hay en nuestras cabezas. Mateo 10:30 dice, “Pues aun vuestros cabellos están todos contados”.

Hay otra manera de ver de que todos somos diferentes y que dos personas no son iguales. Dios nos dio a cada uno una huella digital diferente y podemos probarlo hoy.

Pida que un alumno reparta las hojas de papel a cada niño. Ayude a cada uno a poner su dedo en la almohadilla de tinta y luego a asentar su huella sobre la pieza de papel firmemente. Esto ayudará a eliminar borrones de modo que la clase pueda ver que cada uno tiene una huella digital diferente. Pida a otro alumno que alcance los paños de limpieza conforme vayan asentando sus huellas.

Si es una clase pequeña, no será tan difícil poner las huellas sobre la mesa para que los alumnos vean las diferencias de cada una. Permita que los alumnos usen la lupa si tienen problemas de ver las huellas claramente.

Si tiene una clase grande, será más fácil poner unas cuantas huellas de los alumnos sobre una transparencia y usar un proyector para amplificar las diferencias. Así todos los alumnos pueden ver sin estar disputándose la lupa. Esto también ahorra tiempo.



Aún los hermanos gemelos tienen huellas diferentes. Ellos pueden ser iguales para el resto, pero Dios los puede diferenciar. Es un milagro que Dios nos haya hecho a cada uno diferentes. ¿Piensas que esto ocurrió por accidente? No.

Sólo recuerda, no importa lo que los otros digan, tú eres una persona única, no hay nadie en el mundo como tú. Dios nos hizo a todos diferentes, y nuestras huellas dan prueba de ello.

MANUALIDADES

Por: Bonnie Laing

Maceta y caja decorativa

Los niños pueden decorar una maceta y llenarla de flores o decorar una caja de cartón y llenarla con galletas para compartirlo con un maestro, amigo o encarcelado, para llevarles alegría en un día frío de invierno.

Materiales:

- 1) Una maceta o una caja de cartón.
- 2) Papel o servilletas decorativas.
- 3) Barniz.
- 4) Tijeras.
- 5) Cepillo de espuma.
- 6) Goma.

Instrucciones:

- ▶ Cortar los diseños del papel decorativo o de las servilletas y pégalas hasta cubrir toda la maceta o caja.
- ▶ Aplique barniz con el cepillo de espuma y deje secar.
- ▶ Adorne la maceta con cintas, botones, cordones o pintura.
- ▶ Una vez terminado, llénelo de flores.



Las **CAJAS** se decoran de la misma manera y pueden servir como regalos para compartir.

Sujetador de papeles

Los niños pueden divertirse creando clips con ganchos de tendedero. También se les puede pegar una pieza de imán para adherirlo en la refrigeradora y sirven como sujetador de notas.

Materiales:

- 1) Ganchos de tendedero.
- 2) Decoraciones de madera o cerámica, tales como flores, hojas o casitas de pajaritos, etc.
- 3) Marcadores de colores.
- 4) Pegamento.

Instrucciones:

- ▶ Con un marcador de color, pinte un lado de los ganchos.
- ▶ Pegue las decoraciones.
- ▶ Si van a usarse en la refrigeradora, pegue una pieza de imán en el lado que no está pintado. Su manualidad está terminada.

Esta manualidad es fácil de hacer, por lo tanto asegúrese de tener todos los materiales a mano, porque los niños van a querer hacer más de uno.

